

Santo Domingo

Zacatecas>>Zacatecas>>Zacatecas (320560001)



001709. Santo Domingo

1.-ANTECEDENTES

El templo y convento se fundó el 7 de octubre de 1604, y fueron sus fundadores fray Nicolás Orduño, fray Diego de Vargas y fray Juan de Quesadas, su patrono fue el general don Bartolomé Bravo de Acuña.

El colegio de la Compañía de Jesús fue fundado en 1616 por el maestro de campo don Vicente Saldívar, que fue el conquistador y pacificador de las Provincias de Nuevo México. Este colegio empezó a tener importancia con el padre jesuita Francisco Pérez de Aragón, cuando invirtió en él las rentas de la Hacienda de Linares, de Fresnillo. En 1767, al ser expulsados los jesuitas, pasó a manos de los dominicos. En 1795 se le conoce finalmente como Real Colegio de San Luis Gonzaga y en el frontispicio de su fachada se colocan las Armas Reales. En 1832 fue cerrado por tener problemas económicos, después se usó como cárcel, que en sus principios fue mixta y posteriormente quedó solo para hombres y para el juzgado de lo criminal. Años más tarde fue convertido en cuartel y en la actualidad es el Museo Pedro Coronel.

Los jesuitas hacían los colegios con iglesias y se consideran lugares de combate, donde se da culto a Dios, se practica la oración interna y se instruye a los fieles.

Era común entre la gente de dinero y abolengo, ser miembros de alguna cofradía. Los cofrades hacían obras de caridad como es visitar a los enfermos, enterrar a los muertos, etc., pero también aportaban sumas considerables de dinero para construcciones religiosas.

Don Martín Verdugo Haro y Dávila, que fue tesorero de las Reales Cajas, corregidor de la ciudad de Zacatecas y teniente de capitán general de las fronteras de Tlaltengo y Colotlán, pagó íntegramente la capilla de Nuestra Señora del Rosario, en el convento de Santo Domingo; ayudó con su capital para la construcción de las enfermerías del convento-hospital de San Juan

de Dios, dio dinero para la construcción de la capilla del Santísimo Cristo y periódicamente daba limosnas a los distintos conventos de la ciudad.

Otro ejemplo de estos hombres caritativos fue don Hernando de Aranda que pagó un altar en el templo de la Compañía de Jesús.

En el siglo XVII este convento mantuvo ocho religiosos, dos archicofradías de Nuestra Señora del Rosario, la de la Santa Veracruz y su Tercera Orden.

Es importante señalar lo más sobresaliente de la vida de San Ignacio de Loyola y de la formación de la Compañía de Jesús, por haber sido los jesuitas una orden religiosa relevante en la Nueva España y en este caso en Zacatecas, donde establecieron un gran colegio de novicios. Este santo fue herido en 1521 en una batalla que hubo después de la paz de Noyón, al estallar de nuevo la guerra entre Francisco I y Carlos V, con la invasión de Andrés de Foix, por el paso de Roncesvalles (Navarra) para apoderarse de Pamplona.

San Ignacio estuvo a punto de perder la vida pero milagrosamente empezó a recuperarse y en su convalecencia leyó la "Vida de Cristo" del cartujo Ludolfo de Sajonia y el "Flos sanctorum" y esto hizo que su manera de pensar se transformara.

Cuando sanó se fue al santuario de Monserrat donde se dedicó a purificarse por medio de la confesión y la oración, repartió su dinero entre los pobres y cambió su elegante vestuario por el hábito de peregrino. Después pasó casi un año en un hospital de Manresa, mientras estuvo suspendido el paso a Tierra Santa donde afianzó sus ideas de que la santidad consistía básicamente en la penitencia exterior.

En 1523 sale de Barcelona hacia Roma, de ahí va a Venecia para embarcarse a Jerusalén., en 1524 vuelve a Barcelona y se pone a estudiar gramática latina y en 1526 se va a Alcalá para estudiar filosofía.

Se fue formando un pequeño grupo con sus seguidores que son víctimas de acusaciones y persecuciones, les prohibieron vestirse con el hábito que los diferenciaba de los demás estudiantes, en abril de 1527 son apresados durante dos meses y nuevamente les prohíben usar hábito distinto a los de los otros estudiantes y enseñar los misterios de la fe durante tres años, hasta que dominaran la doctrina.

Para evitar las persecuciones de que eran blanco en Alcalá se van a Salamanca, pero ahí tuvieron los mismos problemas.

En 1528 se va a París y ahí retoma los estudios de gramática y filosofía, en 1532 se graduó de bachiller y en 1534 era ya maestro de filosofía.

De 1529 a 1534 Iñigo encontró fieles seguidores para su empresa, su primer compañero fue Pedro Fabro, después Francisco Xavier, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Nicolás Alfonso y Simón Rodríguez, poco a poco los fue encaminando hacia una cruzada espiritual en contra de la herejía y el protestantismo.

Más tarde, en 1535 se unieron al grupo Caludio Jaio, Pascasio Broët y Juan Codurí; en Venecia Ignacio encontró un nuevo aliado, el bachiller Hoces, y ahí mismo, en 1537 se ordenaron los que aún no eran sacerdotes, entre ellos decidieron llamarse la Compañía de Jesús, porque su cabeza era Jesucristo y a él deseaban servir.

En 1540 se promulga la bula de Paulo III donde se aceptaba la Compañía de Jesús como una nueva orden religiosa, era una orden militante a las órdenes del Papa.

He aquí como una guerra trajo como consecuencia la fundación de una orden religiosa "-cuya gloria es obedecer y combatir en la línea de fuego-pero consagrada hasta la muerte de Dios y a su Vicario en la tierra". (1)

La Compañía de Jesús lucha predicando y educando, contra los males que dañan a la iglesia, pretendiendo la preservación de la fe.

San Ignacio se percató que había que formar a los jóvenes que se unían a su orden, tanto en lo espiritual como en la ciencia, para estar preparados en todos los campos y para cualquier puesto que les fuera encomendado por el Papa; así se formó su primer seminario en el colegio de los Lombardos, después se fueron extendiendo y fundaron colegio en Portugal, Italia, Francia, Bélgica, Alemania y España, más tarde vino la fundación de escuelas y universidades, y las misiones a Asia, Africa, Oceanía y América.

Loyola muere en 1556 y en este año existían 1,000 soldados en la Compañía, en 1606 hay 10,608 y en 1678 contaban con 18,000 hombres, es una orden que desde sus principios creció y se propagó rápidamente.

Los jesuitas fueron muy envidiados por el gran poder que tenían en todos los ámbitos y esto provocó que se les haya desacreditado por medio de calumnias; fue así que se formuló una conspiración en contra de los jesuitas, que perseguía acabar con las reformas y conseguir que fueran expulsados de los países católicos, empezando por las naciones latinas.

Finalmente lograron que fueran expulsados de Portugal en 1759 y se les quitaron todos los bienes y derechos civiles, y se les amenazó con pena de muerte en caso de volver al país; después fueron expulsados de las colonias en Macao, Marañón, Pará, Brasil. Muchos jesuitas fueron encarcelados y torturados.

Los jesuitas franceses fueron desterrados en 1761 y de España y sus colonias se les echó el 24 de junio de 1767 prohibiéndoseles la vuelta bajo pena de muerte.

Los jesuitas de nacionalidad mexicana sumaban más de cuatrocientos y todos fueron expulsados; el pueblo no estuvo de acuerdo con esta determinación, ya que esta orden gozaba de gran prestigio y porque el

campo de la enseñanza quedaba desprovisto de toda una generación de intelectuales; muchos de los criollos que tomaban parte en los puestos gubernamentales habían sido educados por los jesuitas en el Colegio de San Ildefonso, en la ciudad de México.

Pío VII restableció universalmente la Compañía de Jesús el 7 de agosto de 1814, en un acto que se llevó a cabo con toda solemnidad en la iglesia de El Jesús.

2.-EMPLAZAMIENTO

Esta iglesia se encuentra enclavada en el centro de la ciudad, en medio de estrechas calles irregulares que responden a la traza de una típica ciudad minera como es Zacatecas; el excolegio está al lado izquierdo del templo formando un ángulo recto que da origen a la Plaza de Santo Domingo y que antiguamente era parte del atrio. De esta plaza parten pequeños callejones que conducen a la catedral.

3.-HISTORIA

Ningún estilo artístico surge en forma gratuita, sino que es el reflejo de una cultura, una sociedad, una ideología determinada, etc. En la mayoría de los casos el nuevo estilo se opone al anterior como por ejemplo el Manierismo surge como reacción al Renacimiento, etc.

En este caso hablaremos del arte barroco, que abarca de fines del siglo XVI al segundo tercio del XVIII, y está considerado como el arte de la Contrarreforma.

Se denomina Contrarreforma a la reacción del catolicismo, en contra del protestantismo que fue iniciado y difundido por Lutero en Alemania y por Zwinglio y Juan Calvino en Suiza. El objetivo de la Contrarreforma es reafirmar la fe en un momento en que los descubrimientos científicos y las nuevas doctrinas, ponían en peligro los cimientos de la religión católica.

Para comprender el sentido religioso y espiritual de la Contrarreforma, hay que entender las ideas de San Ignacio de Loyola.

La Compañía de Jesús se infiltra en todos los ambientes, con el fin de luchar por la continuidad de la fe; crean colegios donde reforman la enseñanza y de esta manera influyen sobre la educación espiritual; por medio de la confesión están al tanto del sentir de los fieles y de los problemas mundanos, lograron ser confesores de familias reales y de esta manera influyen en los asuntos de gobierno, además fueron magníficos predicadores y se dedican a difundir sus ideas en todo el mundo.

Los jesuitas crean un ambiente espiritual del cual participan los artistas barrocos, ejemplo: Rubens y Bernini, marcando el rumbo del catolicismo en el siglo XVII.

Otro factor determinante en el arte barroco fue el Concilio de Trento (de 1545 a 1563) que reformó internamente a la iglesia, dicho Concilio en su última sesión habla de cómo debían ser las representaciones religiosas, debido a esto los clérigos se encargaron de supervisar la forma en que los artistas trataban los temas religiosos.

En esta época aparecen dos grandes místicos: Santa Teresa de Avila y San Juan de la Cruz, que combinan la vida contemplativa y la activa; reforman las órdenes carmelitas y escriben libros que influyen enormemente en la mentalidad de la época. En 1622 fueron canonizados Ignacio de Loyola, Teresa de Avila, Felipe Neri y Francisco Javier. Esto hace que se enriquezca la temática en las representaciones artísticas.

La iglesia se vale de la arquitectura, pintura y grabado para infundir sus ideas renovadas, todas las artes se asocian para formar un ambiente armónico en las iglesias, con efectos ilusionistas, para atraer más a los fieles.

El estilo barroco se muestra en los elementos arquitectónicos, en la ornamentación y en el conjunto en general. Con él se incurvan los

entablamentos, se parten los frontones, se forman curvas y espirales. Marcado gusto por la línea curva que encuentra su máxima expresión en la columna salomónica.

En España e Hispanoamérica triunfa la estípite barroca, y el arco mixtilíneo tienen formas caprichosas y variadas.

En la decoración barroca se conservan los motivos vegetales típicos del arte clásico, esta decoración, en general, es más empleada en la arquitectura interior que en la exterior, solo en las construcciones españolas e hispanoamericanas se emplea indistintamente.

El gusto por la línea curva se refleja también en la planta de los edificios, hay planos oblicuos, que dan sensación de movimiento; se usan efectos de luz y juego de perspectivas. Al arquitecto le interesa que el espacio interior se continúe, así que en la bóveda se representan escenas que se desarrollan en el cielo o en escenarios arquitectónicos de grandes dimensiones, de esta forma crean espacios ilimitados.

La arquitectura barroca logró, en sus interiores, efectos misteriosos. El hecho de estar viendo escenas que se desarrollan en el cielo, hace que los fieles se sientan en contacto con Dios, es la ilusión de estar en un ambiente supraterráneo.

La luz es un elemento importante en las obras barrocas, la pintura y escultura aprovechan la forma en que la arquitectura permite que penetre la luz al edificio, para lograr sus efectos ilusionistas.

El barroco, pese a su fastuosidad hace que los fieles se sientan atraídos a estas iglesias, ya que se sienten cerca de Dios.

El altar mayor, al igual que los demás altares, poseen un significado en relación con el santo a que está dedicado. Los altares aumentan sus

dimensiones y reciben un lugar especial dentro de la distribución total de la iglesia.

Se trata de dar a las representaciones un carácter real, por medio de la luz, las proporciones, etc., cuidando todos los detalles del espacio en que están emplazadas.

Este realismo que se logró en la escultura y la pintura, hizo que los milagros, apariciones, etc., resultaran más factibles. Se buscaba el acercamiento de lo divino a lo humano y la identificación de los creyentes con los santos. Su objetivo es orientar la devoción del creyente.

La iconografía de los santos no llegó a estar tan definida en los elementos formales, como en los rasgos psicológicos. Algo que fue muy usado en esta época, son las miradas dirigidas al cielo, que significó la relación entre lo humano y lo divino. Este arte busca impresionar al espectador, y tiende a emplear en sus representaciones el dramatismo y el movimiento, es un arte emotivo y propagandístico.

Weisbach dice que los temas propios del arte de la Contrarreforma son el ascetismo, el misticismo, el erotismo y el dolor.

La iglesia de El Jesús en Roma, se convirtió en el prototipo de las iglesias de la Contrarreforma; esta iglesia es de una sola nave, con capillas laterales envueltas en penumbras, tiene crucero poco marcado y la cúpula es la fuente principal de iluminación. En el exterior se ven muchos elementos renacentistas. Debido a la gran influencia que tuvo este templo de los jesuitas, se ha llegado a clasificar las iglesias de este tipo, como de "tipo jesuístico".

En esta época la monarquía pretendía reflejar en sus lujosas construcciones su poder, así los súbditos asociaban la riqueza con la autoridad. La iglesia también empleó el lujo como gancho para atraer a los fieles. Hasta en las pequeñas iglesias de estilo barroco encontramos elementos que reflejan suntuosidad.

Ahora vemos en forma muy general como se manifestó el estilo barroco en el mundo colonial, concretamente en México.

Angulo dice que el barroco en México es una manifestación del barroco español. Gasparini afirma que las ciudades coloniales no son centros que promuevan la formación de "escuelas artísticas", sino que son centros de difusión de formas y conceptos seleccionados.

La arquitectura religiosa barroca, en Hispanoamérica, debía mostrar el poder reconquistado por la iglesia contrareformista, el triunfo de la religión católica sobre la religión prehispánica.

El barroco mexicano es básicamente decorativo, sus edificios rara vez tienen planta con movimiento; presenta exuberancia decorativa en los exteriores e interiores de los edificios, portadas labradas en piedra que contrastan con el resto de los muros, que son lisos.

Los templos generalmente tienen planta cruciforme, de una sola nave y el crucero rematado con una cúpula, la decoración exterior se concentra en la portada principal, las torres y la cúpula.

4.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

El templo de la Compañía de Jesús es de poca altura, como la mayoría de las construcciones en Zacatecas, tiene dos entradas, la principal y una entrada lateral.

La entrada principal antiguamente tenía un atrio que estaba cercado con una barda lisa de remate ondulante y con un pórtico clásico, con pilastras adosadas al muro, con entablamento y un tímpano redondeado y partido en el centro por un relieve.

Actualmente la entrada principal está precedida por una doble escalinata, sencilla con barandal de hierro, en el muro que divide las dos escaleras se encuentra una fuente adosada de cantera.

La portada de la fachada principal es barroca y responde a lo que se llama "portada de retablo", es de cantera labrada, consta de dos cuerpos horizontales, no es una portada plana, sino que sus extremos están a otro nivel y además no resulta estática a la vista.

En el primer cuerpo se encuentra un arco mixtilíneo, la puerta es de madera labrada, tiene dos columnas de cada lado con bases muy altas y los cuerpos en su primer tercio están estriados y el resto está acanalado; en el espacio existente entre las dos columnas de cada lado, hay un nicho con un santo.

Separando al primero del segundo cuerpo está un entablamento, en el segundo cuerpo hay una franja con molduras que forman cuadrados con los ángulos invertidos y un rectángulo con los ángulos redondeados, estas figuras geométricas enmarcan iniciales, después hay una cornisa y encima, en la parte central, hay una ventana rectangular enmarcada con una moldura que forman "eses", a sus lados hay lazos ondulantes que dan sensación de movimiento; las columnas del primer cuerpo se continúan en el segundo como pilastras estriadas de orden corintio con bases decoradas por róleos y guardamalletas.

Entre las dos columnas de cada lado hay un nicho con la imagen de un santo y arriba de estos nichos hay un medallón, al igual que arriba de la ventana central, después hay otro entablamento que separa al segundo cuerpo del remate.

El remate no es recto, sino que tiene una serie de cozones y en la parte central asciende formando otro nicho con una imagen de otro santo, este nicho tiene un pequeño tímpano redondeado que se interrumpe en su parte central por un medallón.

La parte superior de la fachada no es recta, sino que desciende del remate de la portada hacia los cubos de las torres, forman una curva que da ritmo a la fachada.

El resto de la fachada tiene vanos de distintas formas que están enmarcadas con molduras y están divididos horizontal y verticalmente por molduras delgadas.

Esta fachada presenta dos torres achaparradas, construidas de 1746 a 1749, sus cuerpos están divididos también con molduras que forman grecas y están rematadas con campanarios decorados con nichos, columnas estriadas, cozones, róleos, etc., o sea con la misma decoración que la portada; las torres se encuentran coronadas con cúpulas decoradas con mosaicos que a su vez están rematadas con linternillas.

La fachada oriental del excolegio se ve cortada por el cubo de la torre izquierda.

La fachada lateral tiene también una escalinata pero ésta es individual y lateral con barandal de hierro, esta fachada tiene una portada labrada en cantera, cuyo diseño es bastante simple.

La portada es rectangular y está dividida en dos cuerpos horizontales y un pequeño remate; en el primero hay un arco mixtilíneo que enmarca la puerta de madera labrada, tiene dos columnas a cada lado, después viene el entablamento que separa el primero y el segundo cuerpo.

En el segundo cuerpo las columnas del primero se continúan y en el centro hay una ventana rectangular enmarcada con una moldura ondulante, la superficie de este cuerpo no es lisa sino que está labrada; el remate lo forman dos medallones y un nicho en el medio con una imagen, el nicho está hecho con pequeñas columnas salomónicas.

Los muros de este templo son lisos, tienen vanos y contrafuertes con gárgolas y rematados por copones.

El templo es de planta rectangular con tres naves, como la mayoría de las iglesias jesuitas, el techo de la nave central es más alto que el de las naves laterales y tiene una cúpula que remata el crucero y otra en la sacristía, las dos cúpulas están decoradas en su parte exterior con mosaicos igual que los de las torres de la fachada principal.

Las columnas de los arcos que dividen el espacio de cada una de las capillas están labradas en cantera.

En la nave lateral se encuentran las capillas que en total suman ocho, cada capilla tiene un retablo dorado de estilo churrigueresco, suntuosamente decorados con estípites, interestípites, nichos, medallones, imágenes estofadas, óleos, etc., cabe mencionar que el estilo churrigueresco floreció en México después de 1768, año en que se terminó el Sagrario Metropolitano.

La sacristía de este templo es de planta octagonal y tiene una cúpula ochavada, en cada uno de sus muros se encuentra un óleo que se subordina a la estructura del lugar. Dos cuadros son lunetos que están encima de las puertas y los otros seis están dentro de arcos trilobulados.

El excolegio de San Luis Gonzaga, actualmente Museo Pedro Coronel, ha sufrido varias transformaciones a través de su historia, cuando era cárcel se le construyeron celdas abovedadas empleando las piedras labradas de la fachada churrigueresca de San Agustín, en ese entonces tenía tres niveles y originalmente eran dos.

La portada está reconstruida, se encuentra decorada con estípites, cuyas bases presentan guardamalletas y sobre el arco de la puerta hay tres medallones vacíos que antiguamente portaban el escudo real.



El arco de la entrada es mixtilíneo, su clave que antes tendría un escudo o alguna figura, ahora está vacía y la puerta era la que estaba en la capilla de Bernardez.

En la parte superior de la portada hay un nicho vacío y a sus lados molduras en forma de "eses" cuyos extremos acaban en espiral, la fachada tiene dos niveles de balcones y es recorrida en su parte superior por una moldura de piedra que a la altura de la portada forma un tímpano.

Antes de llegar a la escalera interior del excolegio nos encontramos con un arco de estilo gótico, hay dos claustros, el principal es de doble arcada de medio punto y algunas claves están decoradas con angelitos.

6.-NOTAS.

(1) Rosa, Enrique. S.I. Los jesuitas desde sus orígenes hasta nuestros días. p.XII.

7.-BIBLIOGRAFIA

ANGULO Iñiguez, Diego. Historia del Arte. Tomo II.

RAYCAR. Madrid, 1984.

BRODRICK S.J., James. Origen y evolución de los jesuitas. Ed. Pegasso. 1a. ed., Madrid, 1955.

FLEMING, William. Arte, Música e Ideas. 1a. ed., Interamericano. México, 1970.

ROSA S.I., Enrique. Los jesuitas desde sus orígenes hasta nuestros días. (apuntes históricos). 1a. ed., Administración de Razón y Fe. Madrid, 1924.

SALINAS DE LA TORRE, Gabriel. Testimonios de Zacatecas. Imprenta Universitaria. México, 1946.

SEGRE, Roberto. América Latina en su arquitectura. Siglo veintiuno. México, 1975. Serie América Latina en su cultura.

SESCOSSE, Federico. Temas zacatecanos. 1a. ed., Sociedad de amigos de Zacatecas. Zacatecas, 1985.

WEIBACH, Werner. El barroco arte de la Contrareforma. Espasa-Calpe. Madrid, 1942.

Revista Artes de México. Zacatecas. N° 194-195. Año XXII. México, 1975.

Elaboró: Arq. Alberto Gómez Bohavit. 1985.